



## La nueva guerra de Irak y el Estado Islámico: Nuevos problemas con viejos recuerdos

Matías Caubet <sup>1</sup>

El más reciente estado del planeta, con menos de seis meses de antigüedad, ha generado amplio revuelo internacional tanto por la rapidez de sus avances como por la violencia que emplea en los mismos. Enormes cantidades de noticias sobre esta temática inundan los medios de comunicación en la actualidad. En dicho flujo de información se han facilitado explicaciones que pecan de simplismo, ingenuo muchas veces, pero otras no tanto.

Este artículo busca acercarse a la cuestión del, recientemente creado, Estado Islámico para explicar diversos elementos que nos permitan comprender mejor una realidad compleja y con fuertes implicancias para el sistema internacional y las relaciones internacionales

### 1. Nuevos conflictos, viejos problemas

El fenómeno del Estado Islámico (EI) adquiere su relevancia en función de sus orígenes pero también de sus proyecciones e impactos en el sistema internacional. Por lo tanto, la utilización de ciertas herramientas teóricas puede ayudar a responder estos interrogantes a partir de un análisis que considere que muchas de las fuentes y escritos que circulan, por ser un fenómeno contemporáneo, poseen un fuerte sesgo ideológico y político. En función de lo dicho, se deben considerar ciertos elementos al momento de analizar el objeto de estudio.

En primera instancia es importante destacar que muchos medios de comunicación han utilizado al Estado Islámico para reforzar la imagen del terrorismo y el fundamentalismo religioso como inherentes al Islam en un marco teórico fuertemente orientalista (Said, 1978) que posiciona a Medio Oriente en un polo opuesto a un occidente racional y secular. Esta división tiene sus orígenes en la edad media pero adquirió toda su significación a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX cuando Europa, justificando sus políticas expansionistas a lo largo del globo, construyó un imaginario en el cual se ubicaban, por un lado, un occidente desarrollado y, por otro lado, un Oriente subdesarrollado.

---

<sup>1</sup> Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI - UNLP).





Dicha situación, lejos de amenguarse, se ha visto catalizada durante el siglo XX y particularmente en los últimos 30 años, debido a la aparición del fundamentalismo durante los años '70 y, posteriormente, durante los años '90, con el surgimiento del neofundamentalismo. En dicho contexto, la palabra "terrorismo" adquirió una nueva significación a la luz de los medios de comunicación masivos que cumplían perfectamente la función de generar pánico en la población. A esto se sumaron corrientes académicas que respaldaban la construcción de dichas imágenes; libros polémicos como "el choque de civilizaciones" de Samuel Huntington o, menos conocido pero significativamente más disparatado, "El islamismo: la última guerra mundial" de Fernando Mires fueron una clara muestra de una tendencia que tiene fuertes impactos no solo en la vida cotidiana de la sociedad civil, sino también en las percepciones que un grupo gobernante tiene sobre una determinada región.<sup>2</sup> Esto no es un detalle menor ya que se debe partir del presupuesto de que las relaciones internacionales también se vinculan a las percepciones que tienen las sociedades – incluyendo las cúpulas de poder- sobre diversas cuestiones de carácter global en un momento determinado, implicando una interrelación no solamente a nivel estatal, sino a nivel societal y que involucra aspectos no solamente políticos y económicos sino también culturales y sociales dentro, o no, de los marcos de los estados (Holsti, 1992: 10)

Dicho esto, se debe tener en consideración que los imaginarios sociales tienen un fuerte impacto en la toma de decisiones dentro de la política internacional. Ahora bien, en el caso de las relaciones de Medio Oriente y Occidente<sup>3</sup> estos imaginarios no solo que suponen una fuerte traba a la solución de conflictos internacionales sino que no hacen ningún esfuerzo por explicar las verdaderas raíces de ciertas creencias sobre el Islam.

En relación al EI lo expuesto más arriba adquiere una sustancial significación debido a que, el propio Estado Islámico y su violencia hacía otros actores (tanto externos como internos) responden más a una herencia de occidente que a una del propio Islam. En efecto, la poca tolerancia religiosa y étnica del EI responde poco a los principios del Corán y de la Sharía. Son producto, en cambio, de las corrientes neofundamentalistas de los últimos 15 años. Dichos movimientos son una respuesta al debilitamiento de los proyectos de desarrollo regional en todo el mundo Islámico. Si a esta cuestión se le suma la influencia de las grandes potencias durante la guerra fría para determinar el devenir geopolítico de los diferentes países de la región (Zeraoui, 2013: 19) acompañado de procesos de aumento de violencia política que continuaron incluso luego de la caída del bloque soviético, se comprenderá que una explicación sobre el surgimiento y ascenso del EI no puede dejar de considerar:

1- El fracaso de los proyectos de integración regional como el panarabismo, el proyecto nasserista o el proyecto del partido BA'TH debido, en buena medida, a la influencia de las grandes superpotencias y del estado de Israel.

---

<sup>2</sup> En este sentido el concepto de Geografías Imaginadas de Edward Said puede ser de utilidad para ampliar el sentido de lo dicho más arriba.

<sup>3</sup> Los términos de Medio Oriente y Occidente, responden también a una concepción orientalista del espacio geográfico que se articula en un interés político de separar tajantemente a sociedades que muchas veces no pueden ser clasificadas en dichos rótulos y que, aún más, no necesariamente se vinculan históricamente a dichos preceptos. Cabe pensar solamente en que el mar Mediterráneo, ahora un mar que separa el mundo occidental del mundo oriental, en algún momento representó una unidad política. Sin embargo por razones de practicidad para el lector, utilizaremos las palabras "Oriente" y "Occidente" en un sentido de división geográfica.





2-El proceso de aumento de la violencia en la vida política en Irak y Siria en los últimos años. En el primer caso debido a la intervención estadounidense y, en el segundo, debido a la guerra civil desatada en dicho país hace dos años

3-El vacío de poder en dichos países debido al motivo señalado en el punto dos. En dicho sentido, la política neoconservadora estadounidense de la administración Bush hijo, lejos de suponer una mejora en la lucha contra el terrorismo, ha contribuido a la proliferación de grupos neofundamentalistas cuya animadversión a occidente se ha incrementado en los últimos años al tiempo que la imagen que el resto del mundo tenía sobre EUA se ha deteriorado.

En otras palabras se puede decir que la actual crisis por la que pasa la región responde a las políticas de las grandes potencias –durante y luego de la guerra fría- y no a elementos inherentes al Islam

## 2. EL EI y el sistema internacional

El EI es también una clara muestra de la complejidad del sistema internacional actual en contraposición a la estructura mucho menos compleja de la guerra fría. En efecto, tanto el soporte financiero, político y militar que diversos grupos yihadistas brindan al EI como el freno que los grupos kurdos suponen a su avance en el norte de Irak y en el Noreste de Siria dan cuenta de que en el sistema internacional actual, los estados nacionales no son los únicos actores a tener en cuenta. Asimismo, vinculado también a esta diversidad y cantidad de actores no estatales, no se puede establecer, como durante la guerra fría, un plano del sistema de alianzas sólido que dé cuenta de las fluctuaciones de los posicionamientos políticos. Actores que estaban enfrentados hasta hace poco tiempo, hoy suponen aliados temporales en función de su lucha en común contra el EI. Así por ejemplo, los kurdos, un actor que preocupa a las administraciones del gobierno turco desde hace décadas, resultan ahora funcionales ya que suponen, en cierta forma, un freno al avance del Estado Islámico en la frontera sur del país.<sup>5</sup>

Por otro lado, la cuestión de la crisis originada por el EI también hace repensar el concepto de zonas de influencia y seguridad propuestas por Zeraoui. En efecto, el aumento de influencia de China y Rusia –como quedó demostrado con la guerra civil en Siria- permiten al menos, barajar como hipótesis la posibilidad de que la creciente multipolaridad se traduzca en la reconstitución de dichas zonas en el denominado “arco de crisis”.<sup>6</sup> Cabe destacar que se deben tener reservas en relación a eso ya que no se puede hablar de una bipolaridad EUA-Rusia similar a la bipolaridad EUA-URSS debido a que si bien Rusia ha tenido un aumento significativo de influencia en los últimos años, no se puede hablar de una paridad aproximada de ambos países ya que EUA actualmente es, más allá de las limitaciones de los últimos años, un hegemón indiscutido a nivel internacional. Además tampoco se puede decir que la aparición de China como una potencia internacional se traduce en una rivalidad completa con EUA, como en el caso de la URSS durante la guerra fría.

<sup>4</sup> Referencia virtual: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-29532291>

<sup>5</sup> La situación actual ha hecho resurgir la cuestión de un estado kurdo. Desde hace años la creación de un estado kurdo se ha visto imposibilitada por la acción de estados que ahora están viendo en la población kurda un aliado fundamental en la lucha contra el EI

<sup>6</sup> El autor se refiere a las regiones que constituyeron en mayor o menor grado, regiones de vital importancia por motivos geopolíticos o económicos para las grandes potencias durante la guerra fría. En el caso de Medio Oriente se presentó la particularidad de un entrecruzamiento de las zonas de seguridad generando el denominado “arco de crisis” por ser una zona particularmente conflictiva debido a dicha confluencia.



Por otro lado, a diferencia de la situación internacional durante la guerra fría, no se puede dejar de considerar el papel que las potencias regionales cumplen en la actualidad. En el caso medio oriente, Irán y Turquía, como potencias emergentes suponen actores clave. Tanto Irán como Turquía ven sus intereses amenazados por el EI, sea por motivos de seguridad en sus fronteras, como por el hecho de que la crisis en la región genera crisis humanitarias por las poblaciones desplazadas por el avance del EI. En el caso de Irán el apoyo al gobierno iraquí en la lucha contra el EI es una cuestión clave ya que, por un lado, el gobierno actual de Irak es de la rama chií y en, cierta forma, funcional a los intereses de Irán como posible aliado estratégico por lo cual, es prioritario para el régimen iraní que el gobierno de Irak resista ya que no solo perdería un aliado sino que haría que el peligro en su frontera oeste aumente sustancialmente.<sup>7</sup>

En el caso de Turquía no solo que el EI supone una amenaza clara en el sur sino que, además, los grupos de poblaciones kurdas desplazados o que se movilizan desde Turquía hacia Siria para apoyar a sus correligionarios del sur suponen una fuente de desestabilización de sus fronteras.<sup>8</sup>

### 3. La política exterior estadounidense

La administración del presidente Obama ha tenido serios reveses tanto en el campo de la política interna como en la política externa. En el caso de su política exterior, uno de sus mayores logros -que no son muchos- había sido el retiro de tropas de Irak. Con el advenimiento del ISIS primero, y del EI después, dicha medida ha sido puesta en cuestión por diversos sectores de la política y la opinión norteamericana. Por otro lado, su falta de decisión en la guerra civil Siria ha hecho que el actual presidente estadounidense sea catalogado como un presidente ineficaz para la toma de decisiones en situaciones de crisis (Galli, 2013: 187). Si bien el giro de la política exterior estadounidense hacia un mayor institucionalismo y respaldo internacional al momento de tomar decisiones puede ser visto como un cambio positivo, lo cierto es que la imagen internacional estadounidense se ha visto, grosso modo, deteriorada en este último año.

Al mismo tiempo, con la crisis ucraniana y la catástrofe humanitaria de Palestina a manos de Israel se ha puesto en evidencia las contradicciones de la política exterior estadounidense al tiempo que ha hecho notorio el advenimiento de Putin como figura fuerte en la política internacional. Aspecto que afecta indirectamente a la imagen de Estados Unidos como hegemón.

La situación generada por el EI en Siria e Irak, ponen al presidente estadounidense en una posición comprometida ya que, como potencia hegemónica Estados Unidos está fallando en asegurar la estabilidad y paz internacional.<sup>9</sup> Los ataques aéreos han debilitado poco al estado islámico a la vez que Estados Unidos envía, en pequeños números, cada vez más contingentes a Bagdad para asistencia de soldados iraquíes. La intervención internacional, siguiendo la línea estadounidense ha brindado soporte aéreo y ayuda humanitaria para contener al EI.<sup>10</sup>

<sup>7</sup> Referencia virtual: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/138366-iran-intervendra-sin-restricciones-irak>

<sup>8</sup> Referencia virtual: [http://www.lemonde.fr/international/article/2014/10/02/syrie-les-dihadistes-de-l-ei-ont-encore-progresse-vers-kobane\\_4498829\\_3210.html](http://www.lemonde.fr/international/article/2014/10/02/syrie-les-dihadistes-de-l-ei-ont-encore-progresse-vers-kobane_4498829_3210.html)

<sup>9</sup> El autor no se refiere con esto a que Estados Unidos tenga un interés activo en velar por la paz internacional sino que la inestabilidad es disfuncional a sus intereses como potencia.

<sup>10</sup> Referencia virtual: <http://actualidad.rt.com/video/actualidad/view/140432-irak-ayuda-internacional-estado-islamico>





La situación en Irak y Siria sigue siendo comprometida y, mientras la falta de una respuesta contundente de la ONU hacia el EI afecta la imagen de EUA a nivel internacional, se vuelven a poner sobre la mesa cuestiones como la necesidad de un estado kurdo, y los resultados de una intervención estadounidense –la invasión a Irak de 2003- que, lejos de combatir el terrorismo, ayudó a crear un grupo con una capacidad de avance que preocupa a la comunidad internacional.

Más allá de lo dicho, en el caso de una intervención internacional en la región, surge la cuestión del “¿y después que?”.

Y una respuesta es segura: la repetición de una intervención que emule a la del 2003 de seguro no es la solución. Si algo ha demostrado el EI, es que los vacíos de poder son una causa fundamental de situaciones como las que actualmente viven Irak y Siria.

### **Bibliografía**

Said, E (1978) Orientalism. New York. PinguinBooks

Zeraoui, Z. (2013). Islam y Política. México. Trillas.

Zeraoui, Z. (2007) “El Orientalismo y el Islam” en Consani y Zeraoui (comp.) Sobre Medio Oriente. Buenos Aies. Nuevo Hacer

Holsti, K. J. (1992) international politics. A framework for analysis. Prentice Hall, Englewood Cliffs.

Galli, A (2013) “Estados Unidos y el Medio Oriente durante la presidencia de Obama” en Revista Relaciones Internacionales. Buenos Aires. Nuevo Hacer

Ramonet, I (2014) La tercera guerra de Irak en Le monde diplomatique. Referencia virtual:

<http://www.monde->

[diplomatique.es/?url=editorial/0000856412872168186811102294251000/editorial/?articulo=28f4d190-f75e-477e-a9b2-5d5df9220b30](http://www.monde-diplomatique.es/?url=editorial/0000856412872168186811102294251000/editorial/?articulo=28f4d190-f75e-477e-a9b2-5d5df9220b30)

